

SCHADEL, Erwin: *Kants "Tantalischer Schmerz". Versuch einer konstruktiven Kritizismus-Kritik in ontotriadischer Perspektive*. Frankfurt a. M. Peter Lang 1998. 602 pgs. (*El "dolor tantálico" de Kant . Ensayo de una crítica constructiva del criticismo en perspectiva ontotriádica*).

Un título tan llamativo podemos verlo centrado ya en su introducción, donde aparece claramente su propósito: "El filosofar de Kant va dirigido por una intención de totalidad, y precisamente por eso, porque no es capaz de expresar la totalidad elemental se castiga con el 'dolor de Tántalo'. Quiere decir: en cuanto se concibe este dolor *en cuanto* dolor que procede de la no consecución, se dan modificaciones en la intelección corriente, p. ej. en lo 'postmoderno' que se sigue de ello, que (como formula Welsch) 'en Kant histórico-filosóficamente [se tiene] ante sí la posición en la que la exigencia de la filosofía por el todo ha perdido su potencia'."(p. 111).

Impresiona el libro por una estructura admirable y una fuerza en su configuración y en el rigor de los argumentos que no dejan de imponer una admiración indiscutible.

El Dr. Schadel ofrece un horizonte histórico de gran alcance. Como estudio inicial tenemos *Observaciones previas, histórico-ideológicas, El socinianismo antitritinario como motivo de la filosofía de la Ilustración*, y como introducción propone el planteamiento del problema con el título del libro como "diagnóstico y complemento para la terapia en perspectiva integral". La parte principal: *Complementos para una crítica constructiva de la concepción criticista de la realidad*" con tres capítulos: 1. "La tabla categorial de Kant con análisis ontológico lingüístico", 2. "Implicaciones totalitarias de la intelección aristotélica de la realidad" y 3. "Ampliación de los contornos históricometafísicos". Se completa con *Observaciones subsiguientes histórico-ideológicas, Una clarificación con Welsch y con Habermas*.

Nadie puede negar que la aportación del profesor Schadel conlleva una información documentada, una estructura arquitectónica perfecta y una inteligente reflexión filosófica que no se puede pasar a la ligera, ni puede resumirse en una síntesis por la amplitud del horizonte y la riqueza de elementos precisos en cada uno de los apartados.

En el prólogo sugiere el autor que la explicación tan aporetizante del criticismo hace que el propio Kant haya de ser defendido de los kantianos. Y va siguiendo las vicisitudes y lecturas que ha tenido, desde su puesta en cuestión de la Metafísica, hasta el planteamiento problemático de las tres Críticas kantianas.

Siguiendo a N. Hartmann se puede "perseguir en la Historia de la Filosofía dos grandes líneas: la del *pensar sistemático constructivo* y la del *pensar problemático investigador*. Kant se le adscribe al "pensar problemático" del que se infiere: "Su fuerza está... en el despreocupado desarrollo de las aporías sin coquetear con resultados presuntos"(21), y con garra se adentra el investigador en esta lectura problemática de Kant llegando a sus consecuencias.

Como *Cuestiones previas histórico-ideológicas* llega el autor a investigar históricamente "Sozinianismo e Ilustración". La penetración de los sozinianos en Alemania, desde Polonia "Ex-oriente-lux", se extiende por varias universidades occidentales y lo confirma con documentación en polaco y latín, además de alemán, inglés y francés. El punto decisivo lo encuentra en el "afecto antitrinitario de la conciencia ilustrada". La Ilustración como "crisis", y esta problematicidad arranca de los sozinianos y su "padre originario" Miguel Servet, al negar la Trinidad, afirmando el Dios-Uno plotiniano, y discute el autor la cuestión con filósofos modernos, sobre palabras, pensamiento y realidad, con la amenaza escéptica del nominalismo y el nihilismo, como en la filosofía de Spinoza, el rechazo del concepto de persona, la nubosidad del concepto sustancia, "conocer" y "querer" como problema de relación, hasta la "amplia" indiferencia mediante nivelación de la tríada de los trascendentales, pasando a los supuestos ockhamistas nominalistas del antitrinitarismo moderno "según estas realizaciones se puede ver que la concepción ockhamista de que 'todo enunciado intelectual se compone de actos de conocimiento y en ningún caso de cosas' pone en juego una antítesis que desaparece en una perspectiva antitrinitaria, porque el espíritu representa al mismo tiempo cumplimiento del ser y de la cosa"(106).

El "*dolor tantálico*" de Kant, como diagnóstico y complemento para una terapia con visión teórico totalitaria, afrece primero el punto de partida histórico, y los informes para la disposición y el problema de una "auténtica" intelección de Kant, pasando por la *anámnesis*, el problema de las antinomías como punto de partida del criticismo kantiano; el *diagnóstico*, donde leemos "como fuente del dolor está también acabar con la "inclarificable coexistencia del mundo inteligible y del sensible"(p. 127), y con la "sima entre las dos Críticas y la ausencia de los afectos para una comprensión de la totalidad" y la *terapia* con intelección de la autonomía relacionada con la realidad en tres fases: *in-sistente*, *ek-sistente* y *kon-sistente*; modificaciones en las tres partes de las potencias superiores del alma, *Verstand*, *Urteilkraft* y *Vernunft*, y este in-ek-kon-sistencial triplicidad, en el interior se expresa con *sentir*, *conocer* y *querer* y constituye el "núcleo" ontológico del criticismo kantiano, construyendo la física, la lógica y la ética, guiado por su preocupación de "concebir adecuadamente la idea del todo"(139) y por lo que tendrá como la tarea suprema del filosofar la armonía de "no sólo... sino también". Esta concepción sinérgica del conocimiento hace posible desde el fondo la concordancia de cosa y pensamiento que en griego se dice *armonía*"(p. 142). "Su 'dolor tantálico' es síntoma del olvido de esta armonía. Puede ser superada como si traemos a la memoria lo órfico según la forma socrática. Pues después de Sócrates hay que entender el "servicio de las musas" y también el "cuidado del alma" como las tareas supremas de la filosofía".

Desde luego en la *parte principal*, la intención del autor es buscar las interpretaciones de las categorías kantianas para conseguir una *crítica constructiva*, llevando a perspectivas históricas y sistemáticas con una ontología lingüística, y para ello

recurre a la intelección aristotélica de las categorías.

El capítulo segundo estudia con su amplitud temática, riqueza analítica de materiales y fuerza constructiva de pensamiento “las implicaciones totalitarias de la intelección aristotélica de la realidad” y desde una apertura creativa frente a la realidad “tratando de conocer la cosa por sus causas; los rasgos fundamentales de su teoría y atención al proceso abstractivo en el singular, estudiando principalmente ‘De anima’ de Aristóteles y ‘De Trinitate XI’ de San Agustín. Completa la filosofía aristotélica proponiendo el proyecto de fusión de la doctrina aristotélica de las causas y la concepción agustiniana de la interioridad espiritual humana, insistiendo más en el problema de la causalidad material.

Como capítulo tercero, amplía los contornos histórico-metafísicos, y pregunta si es Kant testigo principal del pensamiento postmetafísico, además de las estructuras triplicitarias del complemento kantiano y la no esclarecida “naturaleza de la cosa”, así como el “salto moral” en la filosofía kantiana de la religión. Seguen tres magníficos excursos históricos, acerca de la historia de la tradición de la tríada de los trascendentales: “Uno”, “Verdadero” y “Bueno”; de la tradición sobre la tríada de la ciencia: “Física”, “Lógica” y “Ética”; y de la subsistencia correlativa de “Ser”, “Conocer” y “Querer”, en la filosofía agustiniana.

La última parte contiene asimismo un amplio estudio sobre *Observaciones subsiguientes histórico-ideológicas como toma de posición con Welsch y con Habermas*, con un capítulo sobre “Informe de Welsch para una multiplicidad racional postmoderna” y otro como “recurso de Habermas a la tríada racional kantiana”.

Es admirable la multitud de recursos histórico-filosóficos que se tienen en cuenta para comprender adecuadamente la multiplicidad postmoderna de Welsch recordando a Comenio, a los sozinianos, a Leibniz, Schelling, Nietzsche, Heidegger y otros, señalando una “recepción del criticismo sin criterios”, haciendo notar que “Welsch no considera a este respecto que su diferenciación estricta entre razón sin contenido y la contenibilidad sin razón —como contrapartida— implica una *sima inapreciable*, un dualismo cartesiano, una no transparentabilidad abismática muy cuidada. El agnosticismo de Kant con respecto a la explicación del sobrepaso entre categorías formales y la empiria material, ha dejado de ser considerada y empujada por Welsch —como si *no* se diera en ello una decisiva constelación de problemas—. Él “libera” —pasando por encima de Kant— su razón transversal sin fundamento —conceptual— aun por encima de todos los “principios apriorísticos”. Welsch hace esto para poder afirmar que la razón es “capaz de intervenciones de todo tipo”(p. 457). Y seleccionando aspectos significativos sobresale la pregunta por una “visión estética del mundo como superconformación de algo previamente dado”.

Completa un último gran capítulo sobre el *recurso de Habermas a la razón kantiana, como ensayo de una acaparación postmoderna de la concepción habermasiana de la razón*. El cruce interactivo de “razón” y “voluntad” y también la tríada filosófico-lingüística, donde desarrolla la filosofía wittgensteiniana del lenguaje

como naufragio *ejemplar* de un modo preontológico de pensar. No podemos más que apuntar cuestiones salteadas.

Y el último párrafo llama la atención sobre una dimensión filosófica muy querida del autor —tratada en otro estudio— sobre “panorama ontoarmónico: analogías estructurales entre lenguaje y música”. No es posible más que descubrir las sugerencias para invitar al estudio. Completa el libro una rica *Bibliografía* y dos índices de nombres y de materias.

Considero que tenemos una obra impresionante por la grandiosa presentación de un tema de gran atractivo y exigencia, con un amplio horizonte histórico, un análisis documentado de elementos para una estructura de arquitectura geométrica y abundantes aspectos que se desarrollan con precisión y diferenciación en cada capítulo y cada párrafo, obligando a meterse a fondo en las cuestiones, sobre las que pudiera abrirse gran debate.

Está bien determinado el propósito del autor y el desarrollo amplísimo con miras al “dolor de Tántalo” que puede dejar abierto el criticismo kantiano, pero hubiera sido muy conveniente algo como resumen o conclusiones que facilitasen al lector la intelección final de tan enjundiosa investigación.

Hay que felicitar al autor por su arduo trabajo y desear buen camino a quienes se adentren por las páginas de este libro tan rico y sugerente.

Luis JIMÉNEZ MORENO

CAMÓN AZNAR, José: *Jesucristo. Reflexiones sobre los relatos evangélicos*. Zaragoza, Museo e Instituto “Camón Aznar”, 1998, 548 págs.

Esta amplia obra póstuma, editada por el Museo e Instituto de Historia “Camón Aznar”, con el patrocinio de la Ibercaja de Zaragoza, Aragón y Rioja, nos ofrece varias de las cualidades más sobresalientes del autor: fina sensibilidad espiritual, capacidad de asombro ante los fenómenos más elevados de la existencia, talento narrativo y estilo poderosamente expresivo. Con esos dones, aborda aquí Camón uno de sus temas preferidos —cómo vivir en plenitud la vida del espíritu— a propósito de una lectura penetrante de los Evangelios.

A lo largo de 147 reflexiones, distribuidas a cuatro partes, el autor narra una serie de hechos relevantes de la vida de Jesús, transcribe algunas de sus palabras y las comenta, procurando asumir interiormente su mensaje. Este presenta una validez eterna y nos apela a cada uno en lo más íntimo si sabemos estar a la escucha con ánimo bien dispuesto. No intenta Camón diseccionar la doctrina de Jesús con los métodos exegéticos modernos, a algunos de los cuales dirige críticas acervas. Desea nutrir su espíritu con la vida divina que albergan las palabras evangélicas. Por eso rehuye toda forma de explicación del sentido de éstas a base de “condicionamientos